Job y las cortes celestiales
Por Pepo Toledo

Job y las cortes celestiales

Desaciertos de Robert Henderson

¿Por qué sufre el justo?

Por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

2021

Actualizado 19/03/2026

Foto portada: De la serie C*orte celestial* por Pepo Toledo. Impresión digital.

Contenido

La historia de Job 4

Job es atacado en su cuerpo 6

Tres amigos llegan a consolar a Job 8

Job desespera, se lamenta y replica a Dios 11

Job anhela una y otra vez tener presentar su caso en la corte celestial 15

Job se queja de que Dios lo abatió y luego recupera la esperanza 18

Dios finalmente aparece y restaura a Job 20

Importancia del libro de Job.....24

El silencio de Dios y el propósito del sufrimiento 28

La corte celestial 31

Robert Henderson y su doctrina sobre las cortes celestiales.....35

Consejos cuando estés bajo ataque del enemigo 39

Conclusión: soberanía, libertad y el misterio del sufrimiento.....42

Referencias.....45

La historia de Job

La tribulación de Job comienza con una reunión en la corte celestial

Job 1:6-7. [6] Y un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satán. [7] Y dijo Jehová a Satán: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satán a Jehová, dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

Dios le pregunta a Satán si ha considerado a su siervo Job, varón perfecto ante sus ojos *(Job 1:8).*
Satán dice que Job es así porque Dios lo bendice y prospera, pero si le quitase sus posesiones, Job lo maldeciría *(Job 1:9-11).*

Dios le autoriza a Satán a quitarle todo lo que tiene, sin poner su mano sobre él *(Job 1:12).* Job pierde todo su ganado y propiedades a manos de forajidos y por catástrofes naturales, incluyendo a sus hijos e hijas *(Job 1.14-19).* El mensajero es un mozo que escapa y le da las malas nuevas a Job. Otro llega y le dice que *"Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y los mozos, y los consumió" (Job 1.16).* Podría interpretarse que Satán permite que Job perciba estos eventos como provenientes de Dios.

La tribulación de Job se debe a que es un varón perfecto ante los ojos de Dios y no por ser un pecador. Satán se lleva un gran chasco con su reacción. *Job 1:20-22. [20] Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y trasquiló su cabeza, y cayendo en tierra adoró; [21] y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. Jehová dio, y Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito. [22] En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.*

Job es atacado en su cuerpo

Todos estos acontecimientos provocan una segunda reunión en la corte celestial. Dios le dice a Satán que, a pesar de haberlo incitado a arruinar a Job sin causa, éste retiene su perfección *(Job 2:1-3).*

Satán responde a Dios que si toca su cuerpo blasfemará contra él. Dios le autoriza tocar a Job, pero preservando su vida *(Job 2:4-6).* Satán hiere a Job con sarna en todo su cuerpo. Este es un momento de gran expectativa en la historia de Job. Es un hombre justo que vive una tragedia sin saber la causa. ¿Se mantendrá firme?

La mujer de Job pierde la fe y lo incita a maldecir a Dios. Le hace el trabajo a Satán. *Job 2:9 Díjole entonces su mujer: ¿Aun retienes tú tu simplicidad (integridad)? Bendice a Dios, y muérete.* Job le responde: *"Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has*

hablado. También recibimos el bien de Dios, ¿y el mal no recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios" (Job 2:10).

"A veces lo tenemos que perder todo o casi todo para saber que Dios lo es todo". Licenciado Luis Fernando Solares Solares.

Esta frase está basada en *Filipenses 3:8. Reina-Valera Antigua*
8 Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, para ganar a Cristo.

Propongo una versión alternativa: "A veces lo tenemos que perder todo o casi todo para salvar nuestra alma."

Tres amigos llegan a consolar a Job

Enterados de lo que acontece, tres amigos de Job llegan a consolarlo *(Job 2:11-13),* pero terminan acusándolo de haber hecho terribles pecados para merecer el castigo que cayó sobre él.

Esto era producto de la cultura de su época. Se creía que la riqueza era el resultado de la bendición de Dios por seguir sus preceptos y la pobreza maldición por los pecados cometidos.

Esta relación de causa y efecto fue puesta de moda en la iglesia actual por los predicadores de la prosperidad. Venden la idea que la pobreza, la enfermedad y demás maldiciones son resultado de la desaprobación divina por no contribuir a la iglesia con diezmos y ofrendas.

Si creemos que las bendiciones de Dios solamente vienen en forma material, los pobres estarían excluidos.

Salmos 1 desvirtúa esta forma de pensar.

Salmos 1. Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. 3 Y será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. 4 No así los malos: Sino como el tamo que arrebata el viento. 5 Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. 6 Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

Mas bien el *Antiguo Testamento* reconoce la debilidad humana por los bienes materiales y provee el marco legal para combatirla, poniendo límites sobre los poderosos. Dios hace salir el sol y la lluvia por igual sobre justos e injustos *(Mateo 5:45)*. Las bendiciones son un tema mucho más amplio que las riquezas.

Volviendo a Job, está la premisa que si no hubiese cometido alguna falta grave Dios sería injusto. ¿Cómo Dios podría permitir que les sucediesen cosas malas a las personas buenas? Sin embargo, están equivocados. Job sufre y es inocente.

Job reprueba la postura de sus amigos *(Job 6).* Si pensamos que Dios está equivocado es porque estamos imaginando qué haríamos nosotros si fuéramos Dios. Dios es justo. Somos nosotros los equivocados.

Job desespera, se lamenta y replica a Dios

Job entra en un proceso de catarsis. Da rienda suelta a sus emociones y replica a Dios. *Job 7:11-12. [11] Por tanto yo no reprimiré mi boca; hablaré en la angustia de mi espíritu, y me quejaré con la amargura de mi alma. [12] ¿Soy yo la mar, o ballena, que me pongas guarda (bajo vigilancia)?*

Job le pide a Dios que le quite la vida *(Job 7:15-16).* Similares sentimientos tuvieron Elías y Jonás.

Elías. *1 Reyes 19:4. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y sentóse debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Baste ya, oh Jehová, quita mi alma; que no soy yo mejor que mis padres*.

Jonás 4:8. Y acaeció que, al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano;

y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que mi vida.

Esos personajes no eran suicidas, pero la crisis les hizo desear no vivir más para escapar de los problemas que los agobiaban.

Esta es una reacción muy común, muchas veces el primer pensamiento en un ser humano que siente que el mundo se le viene encima. Sin embargo, cuando estos tres personajes piden al Creador que acabe con sus vidas, están reconociendo que Dios da la vida y Dios la quita *(1 Samuel 2:6-8),* caso contrario al de un suicida. Dios contesta a todos ellos su oración a su manera. Hace lo que cree conveniente para sus vidas.

Job expresa su lamentación *(Job 30:16-31).*

Las quejas y las oraciones de Job parecen ser inútiles. *Job 30:20 Clamo a ti, y no me oyes; me presento, y no me atiendes.*

El silencio de Dios se extiende por 37 capítulos del libro.

Job siente desfallecer. *Job 17:1 Mi aliento está corrompido, se acortan mis días, Y me está aparejado el sepulcro*.

Cuando una persona está afligida y se lamenta, en ningún momento está ofendiendo a Dios. La lamentación es un recurso bíblico que permite al creyente hacer una catarsis emocional y al mismo tiempo volverse a Dios en arrepentimiento. Le da sentido al sufrimiento en el propósito de Dios para nuestra vida. Busca restaurar la relación con el Creador.

En el huerto de Getsemaní, Jesús se lamentó y oró por la voluntad de Dios. *(Lucas 22:39-46).* Sufría por el peso de nuestros pecados que serían perdonados por el precio de su sangre. Dios padre no le contestó, porque era la única forma de expiar nuestro pecado.

Job acusa a Dios: *Job 9:22-24 [22] Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume. [23] Si azote mata de presto (de repente), se ríe de la prueba de los inocentes. [24] La tierra es entregada en manos de los impíos, y él cubre el rostro de sus jueces. Si no es él, ¿quién es? ¿dónde está?*

Job se concentra en quejarse y defenderse y no se da cuenta que Dios lo quiere forjar y ascender a otro nivel. Llega a pensar que Dios se ha vuelto contra él *(Job 7:20).* Al mismo tiempo, proclama el poder y la sabiduría del Señor *(Job 12)*. En ningún momento duda de su existencia. Tiene sentimientos contradictorios, que no son forzosa señal de confusión, sino probablemente de la complicación emocional de la situación por la que atraviesa.

Job anhela una y otra vez tener presentar su caso en la corte celestial

Job reconoce la incapacidad del ser humano de vencer a Dios en un tribunal.

Job 9:2-4. [2] *Ciertamente yo conozco que es así: ¿Y cómo se justificará el hombre con Dios?* [3] *Si quisiere contender con él, no le podrá responder a una cosa de mil.* [4] *Él es sabio de corazón, y poderoso en fortaleza, ¿Quién se endureció contra él, y quedó en paz?*

Job 9:14-15. [14] *¿Cuánto menos le responderé yo, y hablaré con él palabras estudiadas?* [15] *Que, aunque fuese yo justo, no responderé; antes habré de rogar a mi juez.*

Job 9:32-35. [32] *Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente a juicio.* [33] *No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros ambos.* [34] *Quite de sobre mí su vara, y su terror no me*

espante. [35] Entonces hablaré, y no le temeré: Porque así no estoy en mí mismo.

Job 16:21 ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como con su prójimo!

Job quiere tener la oportunidad de defender su integridad en la corte celestial.

Job 13:3-4. [3] Mas yo hablaría con el Todopoderoso, y querría razonar con Dios. [4] Que ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; sois todos vosotros médicos nulos.

Job 13:15-16. [15] He aquí, aunque me matare, en él esperaré; empero defenderé delante de él mis caminos. [16] Y él mismo me será salud (salvación), porque no entrará en su presencia el hipócrita.

Job lleva su fe a niveles de estoicismo.

Job 13:18 He aquí ahora, si yo me apercibiere a juicio, sé que seré justificado.

Job ansía presentar sus argumentos en la corte celestial.

Job 23:2-5. [2] Hoy también hablaré con amargura; que es más grave mi llaga que mi gemido. [3] ¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios! Yo iría

hasta su silla. [4] Ordenaría juicio delante de él, y henchiría mi boca de argumentos. [5] Yo sabría lo que él me respondería, y entendería lo que me dijese.

A pesar de lo sucedido, Job aún confía en que Dios será su defensor en la corte celestial:

Job 16:19 Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, y mi testimonio en las alturas.

Job 19.25. Yo sé que mi Redentor vive….

Job 17:3 Pon ahora, dame fianza para litigar contigo: ¿Quién tocará ahora mi mano?

Termino este capítulo con una afirmación: La Escritura no muestra a ningún personaje accediendo voluntariamente a la corte celestial para presentar su caso.

Job se queja de que Dios lo abatió y luego recupera la esperanza

Job lamenta que Dios lo abatió *(Job 16:7-17, Job 19:6-12).* Afirma que los malos prosperan *(Job 21.1-34)* y se queja de que Dios es insensible ante la maldad *(Job 24:1.25*). Sin embargo, proclama su soberanía *(Job 26:5-14).* Job anhela su felicidad anterior *(Job 29:1-25),* gime de nuevo por su desdicha *(Job 30:1-31)* y reitera su integridad *(Job 31:1-40).* De nuevo experimenta sentimientos encontrados.

Job recupera la esperanza.

Job 19:23-27. [23] *¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! -¡Quién diese que se escribieran en un libro!* [24] *Que con cincel de hierro y con plomo fuesen en piedra esculpidas para siempre!* [25] *Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo:* [26] *Y después de deshecha esta mi piel, aun*

he de ver en mi carne a Dios; [27] al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí. Otras versiones dicen: *"Mi corazón se consume dentro de mí."*

Dios finalmente aparece y restaura a Job

Dios se manifiesta increpando a Job.

Job 38:1-2. [1] Y respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: [2] ¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría?

En lugar de darle respuestas a Job, Dios lo cuestiona.

Job 38:3. Ahora ciñe como varón tus lomos; yo te preguntaré, y hazme saber tú.

En el resto del *capítulo 38* y en el *39* Dios le hace ver a Job que su sabiduría se revela en la creación. En su infinita misericordia, no lo reprende por cuestionarlo.

Job deja de justificarse mientras que Dios vuelve a afirmar su poder y su justicia.

Job 40:1-5. [1] *A más de eso respondió Jehová a Job y dijo:* [2] *¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto.* [3] *Y respondió Job a Jehová, y dijo:* [4] *He aquí que yo soy vil, ¿Qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca.* [5] *Una vez hablé, y no responderé: Aun dos veces, mas no tornaré a hablar.*

Job reconoce la grandeza de Dios y se arrepiente no de sus pecados, sino de haber hablado de cosas que no entiende *(Job 42:1-9).*

Dios amonesta a los amigos de Job por haber hablado de él sin rectitud. Les ordena ofrecer holocausto y a Job orar por ellos.

Dios bendice a Job y le da el doble de lo que tenía *(Job 42:10)*.

Job 42:10-17. 10 Y mudó Jehová la aflicción de Job, orando él por sus amigos: y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. 11 Y vinieron é él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal

que sobre él había Jehová traído; y cada uno de ellos le dió una pieza de moneda, y un zarcillo de oro. 12 Y bendijo Jehová la postrimería de Job más que su principio; porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas. 13 Y tuvo siete hijos y tres hijas. 14 Y llamó el nombre de la una, Jemimah, y el nombre de la segunda, Cesiah, y el nombre de la tercera, Keren-happuch. 15 Y no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra: y les dio su padre herencia entre sus hermanos. 16 Y después de esto vivió Job ciento y cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. 17 Murió pues Job viejo, y lleno de días.

Entendemos que la esposa de Job sobrevivió al infortunio. El apócrifo *Testamento de Job* dice que murió durante las tragedias y Job se casó nuevamente. [i] La *Biblia* no dice nada de eso.

Por el otro lado, Dios le dio restauró a Job con el doble de lo que era de él. Tenía siete hijos y tres hijas y Dios le dio otros siete hijos y siete hijas. Algunos podrían interpretar

simbólicamente este doble como una forma de restauración plena.

Job comprende que Dios tiene un propósito para la prueba que ha pasado.

Hacerlo crecer espiritualmente y fortalecer su relación con él. El mayor reconocimiento que Dios le hace a Job es ponerlo a la par de Noé y Daniel como varones que por su justicia librarán su vida. *Ezequiel 14:13-14. 13 Hijo del hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente, y extendiere yo mi mano sobre ella, y le quebrantare el arrimo del pan (la provisión de pan), y enviare en ella hambre, y talare de ella hombres y bestias; 14 Si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida, dice el Señor Jehová*.

Lo que interpreto acá es que estos grandes hombres de Dios alcanzaron la llenura del fruto de su Espíritu y pueden salir adelante por sí solos de la tribulación. ¡Qué gran galardón!

Importancia del libro de Job

El presente análisis combina exposición bíblica con interpretaciones pastorales del autor, las cuales deben leerse como propuestas de reflexión y no como conclusiones definitivas.

Hay muchas otras lecciones que aprendemos del libro de Job.

Santiago 5:11. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y piadoso.

Dios no usa un vaso que no haya probado. *2 Timoteo 2:21 Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.*

Dios ejerce su sabiduría y no le tiene que dar explicaciones a nadie. *Romanos 9:15. Pues a Moisés dice:*

Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.

El libro de Job encabeza los libros poéticos del *Antiguo Testamento* y muchos creen que fue el primero que se escribió. El relato que narra gira alrededor del tema de porqué sufre el justo, la justicia, la sabiduría y la soberanía de Dios y el verdadero significado de la fe y su relación con él. La historia se desarrolla en la época de los patriarcas.

De hecho, el libro de Job se populariza desde que desde que Gottfried Leibniz, "en la primera mitad del siglo XVIII, diera origen a una rama de la filosofía llamada teodicea, destinada a tratar el problema de la bondad de Dios, la libertad de hombre y el origen del mal. Si Dios es único, bueno y omnipotente, ¿por qué existe el mal? ¿Acaso Dios, que es omnipotente, permite el mal? Entonces tendríamos que dudar de su bondad. ¿Acaso quiere evitar el mal, pero no puede? Entonces pondríamos en entredicho su omnipotencia." [ii]

La principal realidad del libro de Job es el misterio inescrutable del

sufrimiento inocente. Hay un reino celestial donde tiene lugar la lucha entre el bien y el mal. Esta lucha nos afecta en todo momento, aunque como Job no tengamos idea de porqué. Dentro de esto suceden cosas malas a personas buenas y hay personas malas prosperando sin aparente castigo. En un intento de comprender las experiencias el ser humano se pone en lugar de Dios y lo juzga. El texto invita a reconocer la limitación humana frente a la sabiduría de Dios. Su poder y sabiduría se manifiestan en la creación. Dios es justo y quienes lo siguen serán bendecidos, aunque muchas veces tengan que pasar antes por la tribulación y parezca que se ha ausentado. Dios ejerce su soberanía y no debe explicaciones a nadie.

Podemos encontrar explicaciones al sufrimiento en la palabra de Dios. "Dios ordena que sus hijos caminen en tristeza y dolor, algunas veces debido a pecado *(Números 12:10-12)*, algunas veces para disciplinar *(Hebreos 12:5-12)*, algunas veces para fortalecer (*2 Corintios 12:7-10*; *1 Pedro 5:10)*, y algunas veces para dar oportunidad para revelar su consuelo y gracia *(2 Corintios 1:3-7)*. Pero hay ocasiones en las que la razón del sufrimiento de los

santos no se conoce porque es por un propósito celestial que aquellos que están en la tierra no pueden discernir *(Éxodo 4:11; Juan 9:1-3)"*. [iii]

Pero el propósito del libro no es explicar el porqué del sufrimiento sino enseñarnos a soportarlo y superarlo de la mano de Dios, sabiendo que él está en control de todo. El sufrimiento de Cristo representa el caso supremo y redentor del justo que sufre sin causa propia. Más bien deberíamos preguntarnos por qué no somos siempre castigados por nuestros pecados.

El silencio de Dios y el propósito del sufrimiento

Uno de los aspectos más desconcertantes del libro de Job es el prolongado silencio de Dios. Durante gran parte del relato, Job clama, pregunta y se lamenta sin recibir respuesta. Este silencio no debe interpretarse necesariamente como ausencia, sino como parte del misterio de la relación entre Dios y el ser humano.

El texto sugiere que la fe no siempre se construye sobre explicaciones, sino sobre confianza. En este sentido, el silencio de Dios puede entenderse como un espacio donde la fe es probada, no para ser destruida, sino para ser profundizada.

La experiencia de Job permite distinguir entre dos dimensiones del sufrimiento que con frecuencia se confunden: la causa y el propósito. La causa del sufrimiento no siempre es revelada —

como ocurre en el caso de Job—, pero el propósito puede estar relacionado con procesos de formación, revelación o transformación espiritual.

En lugar de ofrecer una explicación completa del origen del mal, el libro orienta al lector hacia una postura distinta: reconocer los límites del entendimiento humano frente a la sabiduría divina. Como expresó Agustín de Hipona:

“Si lo comprendes, no es Dios.”

Esta afirmación no niega la posibilidad de conocer a Dios, sino que advierte sobre la pretensión de abarcar plenamente su obrar.

Asimismo, el sufrimiento aparece en la tradición bíblica no solo como un problema a resolver, sino también como un espacio donde se manifiesta una dimensión más profunda de la experiencia espiritual. En palabras de C. S. Lewis:

“Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor.”

El dolor, entonces, no es necesariamente evidencia de abandono, sino un lugar donde el ser humano es confrontado con su fragilidad y su necesidad de Dios.

El libro de Job también puede leerse como una corrección a las interpretaciones teológicas que buscan explicar el sufrimiento mediante esquemas simplistas de causa y efecto. Los amigos de Job representan este intento de sistematizar la justicia divina desde parámetros humanos. Sin embargo, el desenlace del libro muestra que tales intentos resultan insuficientes.

En este contexto, la fe no se presenta como la ausencia de preguntas, sino como la capacidad de sostenerse aun cuando las respuestas no llegan. Como señala Søren Kierkegaard:

“La fe comienza precisamente donde termina la comprensión.”

Desde esta perspectiva, el sufrimiento del justo no encuentra su sentido en una explicación racional completa, sino en una relación que se mantiene incluso en medio del misterio.

La corte celestial

Podemos imaginar que en el Reino de los cielos o Reino de Dios es complejo. Allí cohabitan el bien y el mal, las cosas visibles y las invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades. Dios tiene poder absoluto pero el diablo ha ganado un poder limitado. Se necesita una estructura para que funcione. Nos referimos a las cortes celestiales. Juan recibe una extraordinaria visión de la corte celestial que describe en *Apocalipsis 4*.

Otro importante aporte del libro de Job es la información que proporciona sobre la operación de la corte celestial. Vimos cómo la tribulación de Job comienza con una reunión en esta corte *(Job 1.6-7)* y pasa a una etapa más grave como consecuencia de una segunda reunión *(Job 2:4-3).* Satán

aparece como un funcionario de esta corte cuyo papel es hacer de acusador.

Dios nunca le revela a Job el origen de su sufrimiento. Job jamás se entera que su caso fue presentado en la corte celestial. Job anhela presentar su caso una y otra vez en la corte y no le es concedido *(Job 13:3-4, Job 13:15-16, Job 13:18, Job 23:2-5)*.

Otro caso lo tenemos con Acab rey de Israel *(*1 *Reyes 22:19-23).* Un espíritu se ofrece a poner mentira en boca de sus profetas y Dios le autoriza a hacerlo. Acab en ningún momento tiene acceso a la corte celestial donde su caso está siendo examinado.

En el *Nuevo Testamento* se ve a la corte celestial en operación cuando Jesús le dice a Pedro que Satanás lo ha pedido para zarandearlo.

Lucas 22:31-32. *31 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo; 32 Mas yo he rogado por ti que tu fe no falte: y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.*

Jesús no interviene para evitar que Pedro sea zarandeado. Ruega por él para que pase la prueba. Pedro

tampoco tiene oportunidad de presentarse a la corte celestial donde se tomó esa decisión.

En la corte celestial Satán es el acusador como ya vimos, Dios el juez *(Hebreos 12:23)* y Cristo el mediador *(Hebreos 12:24)*. La posición de Satán está clara en
Zacarías 3:1: *Y mostróme a Josué, el gran sacerdote, el cual estaba delante del ángel de Jehová; y Satán estaba a su mano derecha para serle adversario*.

En la corte celestial somos juzgados continuamente por nuestras obras.
1 *Corintios 11:32. Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.* Las buenas y malas obras producen bendiciones y maldiciones *(Deuteronomio 28).*

La única vez que tendremos acceso inevitablemente a la corte celestial será en el juicio final. *Hebreos 9:27 Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio*.

Cristo pasará de ser intercesor a ser juez. *2 Corintios 5:10 Porque es menester que todos nosotros*

parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno a malo. Ver también *Mateo 25:31-33.*

Robert Henderson y su doctrina sobre las cortes celestiales

Escuché una prédica de Robert Henderson sobre el tema de las cortes celestiales en la Iglesia Llaves de Sión de Guatemala el 9 de julio de 2017.

La doctrina que propaga es que cuando un cristiano es puesto a prueba puede acudir a la corte celestial y presentar su caso. Incluso da procedimientos detallados sobre cómo hacerlo.

Veamos ahora los versículos que presentó Henderson en la prédica. El verso que usó como punto angular para justificar que cualquier persona se presente a las cortes celestiales fue *Apocalipsis 19.11*, que dice así: *Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia juzga y pelea.* Esta es una visión en donde Cristo derrota a las

huestes malignas que obedecen a la bestia, el falso profeta y sus ejércitos. No veo nada en este verso que nos autorice a insertarnos en las cortes del cielo y menos que explique los procedimientos.

Henderson también mencionó en su prédica los siguientes versículos como apoyo a su doctrina, en el siguiente orden: *Lucas 11:20, Lucas 18, Hebreos 4:16, Juan 14:2,* Génesis *18:16-33*, *Hebreos 12:23, Isaías 2:3, 1 Juan 5:16, 1 Juan 5:13-21, 1 Corintios 11:26-33, Hebreos 12:24.* En su libro *Cómo operar en los tribunales del cielo* (2018) da una gran cantidad de versos adicionales. No es primera vez que escucho una colección de versículos bíblicos que el expositor usa para inferir cosas que no están en ellos. En muchos de ellos se evidencia la existencia de la corte celestial. En ninguno dice que cuando estemos en tribulación podemos insertarnos en dicha corte a presentar nuestro caso. Procedimientos que no parecen tener un sustento textual claro.

Como ya dijimos, seremos juzgados en el fin de los tiempos y sólo en ese momento seremos llevados a la corte celestial. *(Hebreos 9:27)*.

Veamos la interpretación que da Robert Henderson a estos versos en su libro *Cómo operar en los tribunales del cielo* (2018), páginas 65-66:

"Satanás está delante del trono de Dios buscando presentar evidencia en los tribunales en cuanto a porqué nosotros estamos descalificados para cumplir lo que está en nuestros libros. Quiere impedir, cueste lo que cueste, que entremos a nuestros destinos detallados en nuestros libros. Es nuestra tarea refutar estas acusaciones y silenciarlas para que Dios tenga el derecho legal de otorgarnos lo que está escrito en nuestros libros. Cuando esto ocurre, cumplimos el destino de nuestra vida y los propósitos de Dios para Su Reino se cumplen.

La única manera que el diablo puede impedir que cumplamos con lo que está en los libros es a través de la acusación. Esta es la táctica que usó en contra de Pedro. Es la táctica que usó en contra de Job."

El obvio que Henderson ignora que Cristo despojó a principados y potestades en la cruz *(Colosenses 2:15)*. Quien lo recibe por fe, se apropia de esta victoria. Henderson pretende

que es nuestra tarea refutar estas acusaciones y silenciarlas para que Dios tenga el derecho legal de otorgarnos lo que está escrito en nuestros libros. Esta interpretación puede entrar en tensión con la enseñanza neotestamentaria sobre la obra consumada de Cristo en la cruz. Por el otro lado, Dios no depende de la acción humana para ejercer su soberanía.

El caso más emblemático de tribulación en la palabra de Dios es el de Job. Este personaje anheló una y otra vez tener acceso a la corte celestial para presentar su caso y no le fue permitido. ¿De dónde saca Robert Henderson que cualquier cristiano lo puede hacer? Pretender que podemos insertarnos en las cortes celestiales a presentar nuestro caso, es la base doctrina humana que Robert Henderson pretende presentarnos como principios de Dios. Ningún personaje bíblico lo hizo. Esta propuesta introduce una práctica que no se observa en la narrativa bíblica ni en la enseñanza apostólica.

No ocuparé más espacio con este tema. Volvamos a la palabra de Dios.

Consejos cuando estés bajo ataque del enemigo

¿Estás en crisis? Bienvenido al club.

Juan 16:33 dice así: *Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo.* Lee el libro de Job y sigue su ejemplo.

Si vamos a participar de la gloria de Cristo, también de su sufrimiento *(Romanos 8:17)*.

Creer que Cristo vino con la misión de darnos prosperidad y salud es un evangelio centrado en nosotros y no en Dios. Es el evangelio de los predicadores de la prosperidad. Cristo vino a salvar almas. Eso es lo que importa.

A continuación, algunos consejos con respaldo bíblico.

Resiste al diablo.

1 Pedro 5:8-9 [8] Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore: [9] Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo.

No abras puertas, observa los preceptos de Dios.

Efesios 4:27 Ni deis lugar al diablo.

Llénate del fruto del Espíritu de Dios.

Gálatas 5:22-23 [22] Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, [23] mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley.

Vístete con la armadura espiritual, fortaleciéndote en el Señor.

Efesios 6:10-18. [10] Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia (poder) de su fortaleza. [11] Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. [12] Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra

potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires.[13] Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo. [14] Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia. [15] Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz; [16] sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. [17] Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios; [18] orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos…

La palabra de Dios es la única pieza de la armadura espiritual que es defensiva y ofensiva.

Esas son las armas correctas que Dios te da para vencer al enemigo, lejos de perder el tiempo tratando de presentar tu caso a las cortes celestiales.

Conclusión: soberanía, libertad y el misterio del sufrimiento

El libro de Job no resuelve el problema del sufrimiento del justo en términos filosóficos ni ofrece una explicación sistemática del origen del mal. En cambio, revela algo más profundo: la realidad de una relación entre Dios y el ser humano que trasciende la lógica de causa y efecto.

Job sufre sin conocer la razón de su padecimiento. El lector, por su parte, tiene acceso a una dimensión que Job ignora, lo cual pone en evidencia una verdad fundamental: la comprensión humana es siempre parcial frente al obrar de Dios. Esta asimetría no es un defecto del relato, sino parte de su mensaje.

La soberanía de Dios se manifiesta en todo el libro, pero no como un

determinismo rígido que anula al ser humano, sino como una realidad que convive con la experiencia humana de libertad, responsabilidad y dolor. Job no es presentado como una pieza pasiva dentro de un sistema cerrado, sino como un sujeto que responde, cuestiona, lamenta y finalmente confía.

En este sentido, el libro sugiere que la soberanía divina no elimina la vivencia humana del sufrimiento ni la necesidad de responder a él. Tampoco convierte automáticamente cada evento en un acto moralmente atribuible a Dios. Más bien, muestra que Dios puede permitir situaciones que escapan a la comprensión humana sin dejar de ser justo.

Esta tensión encuentra eco en la reflexión más amplia sobre la relación entre la soberanía de Dios y el libre albedrío. El relato de Job no ofrece una teoría, pero sí una orientación: ambas realidades pueden coexistir sin ser plenamente reconciliadas por la razón humana.

El sufrimiento del justo, lejos de ser una anomalía, se presenta como un espacio donde esta tensión se hace visible. No todo lo que ocurre responde a una

lógica inmediata de retribución, ni todo puede ser explicado desde la perspectiva humana. Sin embargo, esto no conduce al absurdo ni al fatalismo, sino a una forma distinta de comprensión basada en la confianza.

En última instancia, la transformación de Job no proviene de entender el porqué de su sufrimiento, sino de encontrarse con Dios. Este encuentro redefine su perspectiva: ya no se trata de resolver el misterio, sino de habitarlo en relación con aquel que lo trasciende.

Así, el libro de Job no cierra el debate entre soberanía y libertad, pero lo sitúa en un marco más amplio: el de una fe que reconoce sus límites sin renunciar a la verdad, y que encuentra en la relación con Dios —más que en la explicación— su fundamento más firme.

Referencias

Esa obra está bajo licencia Creative Commons. El texto puede ser compartido libremente citando la fuente.

A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la Biblia versión Reina-Valera Antigua (RVA), escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes. Todo ello en favor de usar la versión más fiel posible, libre de derechos de autor.

---

[i] https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Nombres_para_los_personajes_b%C3%ADblicos_sin_nombre

[ii] https://www.jotdown.es/2017/06/job-sienta-dios-banquillo-sufrimiento-inocente/

[iii] http://www.indubiblia.org/job?tmpl=%2Fsystem%2Fapp%2Ftemplates%2Fprint%2F&showPrintDialog=1